

Algunas consideraciones filosófico-americanistas de Andrés Bello

Delsy Mora V
ULA/Mérida-Venezuela¹

*Su portentosa obra, desde su Gramática a su
Silva y de alguna manera su obra toda se
Constituye, en el más extraordinario intento de
Hacer posible culturalmente lo que la
independencia había realizado con las armas.
Diccionario General de la Literatura Venezolana,
2013.*

El pensamiento filosófico-americanista de Andrés Bello fortalece con todos los requisitos la mayor tradición independentista de Latinoamérica; esta intención revolucionaria está presente, en buena parte de su obra. Su americanismo no se queda en una versión tematizada en sus famosas Silvas, sino se expresa en la independencia que asume su pensamiento frente a los modelos europeos con sus ideas expuestas en su Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos y en La filosofía del entendimiento.

¹ Delsy Mora Villamizar. Profesora de la Universidad de los Andes. Licenciada en Letras (ULA.1990), Licenciada en Educación(ULA. 1997), Magister en Literatura Iberoamericana(ULA, 1999). Actualmente Adscrita como Auxiliar de Investigación en el Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres. ULA. Actualmente Asistente-oyente a los seminarios del Doctorado en Filosofía, Ciencias Humanas y Antropología.ULA. Colaboradora en revistas y periódicos regionales y nacionales. Jefe de División de Entes Públicos y Privados del Sector Cultural del estado Mérida, 2010. Profesora de postgrado en la UPEL, desde 2013. E-mail: delsymora2002@hotmail.com. Movil: 04166106031

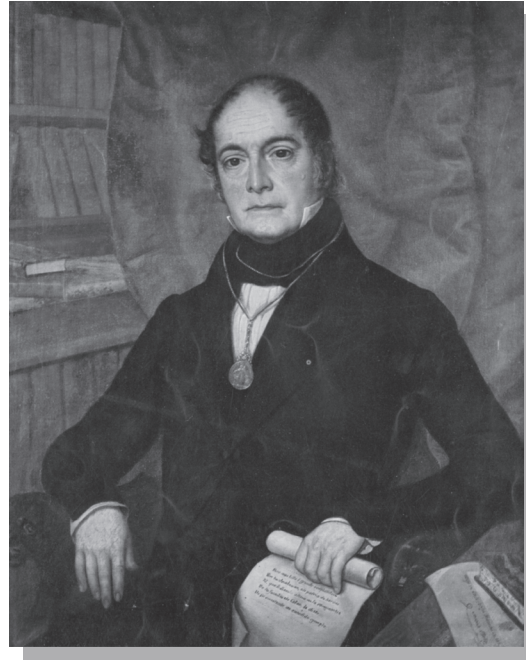
Quizá no sea justo ver a Bello con esa imagen de conservador que se le ha venido forjando, sino tal, como bien lo dijera Beatriz González, (1987:130) en su interesante texto, La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX, su perspectiva metodológica se inscribe dentro de la corriente del pensamiento liberal. En realidad, la propagación de una orientación más nacionalista en los estudios del hombre y de la sociedad no era lo común.

Bello es un venezolano capaz de moverse y andar a través de los siglos, fue un humanista como muchos en su época, pero como pocos que están hoy vigentes. Su producción ideológica no fue simple, se desdobló en aquella que reproduce los modelos extranjeros, y aquella que enfrenta de forma creadora a las influencias.

Andrés Bello se suma a la lucha independentista con sus pensamientos, por eso, sus batallas son libradas en el silencioso mundo interior. Su Alocución a la poesía ha sido considerada como la declaración independentista intelectual del continente. Es indudable, que Bello resulta uno de los iniciadores en la búsqueda de la unidad cultural de nuestra América, en la cual estará basado el pensamiento de Simón Bolívar, José Martí, Simón Rodríguez, entre otros.

Un estudio detenido de su obra demostrará que su espíritu estaba por encima de los límites estrechos de la moda literaria, que su inteligencia supo escoger y exaltar todo lo grande. Todas sus ideas partían del principio de la unidad del género humano cuyas partes integrantes era para él las naciones, es decir, Bello pudo postular la existencia de leyes de vigencia universal cuyos efectos diferían de país en país. La deuda de cumplimiento social y la conciencia de ello en todo escritor latinoamericano siempre ha sido grande, más en el momento histórico de Bello, esto significaba el reto de hacer donde casi todo había quedado deshecho, izar un mundo sobre los escombros del colonialismo español. Todo aguardaba por

re-crear, por rehacer en la organización cultural hispanoamericana. Frente a la corrompida Europa se alzan los jóvenes pueblos americanos que dotados de virtudes, están llamados a realizar los altos ideales de libertad, los principios filantrópicos y moralistas derivados del pensamiento ilustrado se funden en ese ideal de libertad.



La libertad es comprendida como el principio esencial de los pueblos americanos, con elementos extraídos de autores europeos. Bello trazará una imagen utópica de América pero no abstracta y ahistórica sino como parte de una visión concreta y realista del desarrollo de los pueblos y de sus posibilidades inmanentes. Consideró que se debía modificar la realidad histórica a través de un proceso gradual, se mantuvo arraigado en la tradicional cultura española pero a su vez, se identificó con las tendencias del pensamiento europeo para señalar una emancipación que sólo se justificaría como el punto de partida de un proceso creador en los pueblos americanos, afirmando su individualidad. Intentaremos ir hacia la búsqueda que demuestre la vigencia de sus postulados filosóficos americanistas en relación con nuestro tiempo, o como diría Neruda: No hago sino picotear en la gran parra de Bello o Rodó:

Sólo han sido grandes, en América, aquellos que han desenvuelto por la palabra o por la acción, un sentimiento americano.

GRÁMATICA.... Y FILOSOFÍA DEL ENTENDIMIENTO: Pensamiento filosófico-americanista de Andrés Bello.

Con la necesidad de conseguir el camino correcto para alcanzar la independencia política, había surgido en nuestro continente la necesidad de conquistar la independencia intelectual y literaria, de este modo lo explica José Antonio Portuondo(1974:72), cuando afirma que la emancipación política de América de sus Metrópolis, en la primera mitad del siglo XIX, trajo consigo, de modo inevitable, la necesidad de hallar una nueva expresión. Ya se dijo que este proceso y esta actitud americanista se hizo extensiva en casi toda la obra de Bello, dentro de esa práctica emancipadora ofrecerá ideas en el campo de las leyes, de la política, de la filología, de la historia y por supuesto, en los estudios gramaticales y filosóficos, produciendo una apertura hacia el camino autónomo de las especificidades culturales hispanoamericanas.

Para Pedro Grases, en su Antología del Bellismo en Venezuela(1981), con toda su formación europea, Bello no dejó de reflexionar sobre nuestro continente sino que, al contrario, lo asumió como una realidad hacia la cual se orientarían todas sus actividades o al decir de Arturo Uslar Pietri(1973:138), Bello es consciente, y no quiere ser otra cosa que, un hombre de América. Su americanidad es el rasgo más permanente y continuo de su pensamiento. Su tema es América, la audiencia a la que se dirige, es la nuestra y sus aprendizajes y conocimientos de los cuales logró apropiarse, reforzó su capacidad cognoscitiva en función de sus aportes para ella.

Bello quería un pensamiento y una lengua emancipada para los americanos, y para lograr ese propósito por vías propias, entendía como básico el uso de una lengua castellana unida al proceso histórico cultural del continente, donde podría alcanzar su desarrollo autónomo. En

este orden de ideas expresa en el prólogo a su Gramática: “No tengo la pretensión de escribir para los castellanos. Mis intenciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes de Hispano-América”. (1981:11).

La decisión de escribir para los habitantes de nuestro continente llevó a Bello a entender que las transformaciones históricas también se manifestaban en cambios lingüísticos: “El habla de un pueblo, es un sistema artificial de signos, que bajo mucho respectos se diferencia de los otros sistemas de la misma especie; de que se sigue que cada lengua tiene su teoría particular, su gramática”. (1981:12).

Precisamente sobre la base de estas ideas, Bello pudo postular la existencia de leyes, esto lo llevó a manejar con maestría la dialéctica de lo general, lo particular y lo individual, percibe que las realizaciones lingüísticas de cada pueblo tenían sus especificidades. Así, la síntesis de su pensamiento gramatical está en la frase, que es casi un verso romántico tal como lo expresa: “los pensamientos se tiñen del color de los idiomas”.

Como bien lo apunta Arturo Ardao(1979: 61), para ello Bello, con sus raíces filosóficas-espirituales de la Ilustración y sobre todo de la tendencia del idealismo objetivo, trató de elaborar los fundamentos que eran condición indispensable para el desarrollo de los países latinoamericanos y estas ideas la encontraremos en su obra Filosofía del entendimiento, dejando a un lado la filosofía francesa posterior a Descartes, Bello analizará la historia de la filosofía inglesa desde Bacon hasta Humen, así como también la escuela escocesa de Reid y Stewar hasta el eclecticismo Ocusiniano a través del cual conoció la filosofía Kantiana.

La Filosofía del entendimiento estará orientada a formar una gran visión mediante la recepción y selección de materiales, que según Bello, el proceso de la filosofía que orientada a lo universal, correspondiera a las condiciones y necesidades de los pueblos latinoamericanos que esperaban ser construidos en naciones

propiamente dichas. Ya lo dijo Pedro Pablo Barnola(1969:32) con el propósito de darle a la filosofía un fundamento que correspondiera al desarrollo contemporáneo de las ciencias, Bello analizará las relaciones entre los niveles sensual y racional del proceso cognoscitivo, para el procedimiento tácito e ingenuamente materialista de Bello, resulta característica una observación contenida en el prólogo a su gramática: “No he querido apoyarme ...en autoridad, porque para mí la sola idea irrecusable en lo tocante a una lengua es la lengua misma”. (1981:7)

Es la causa por la cual Bello, estaba inclinado a prestar más atención al “sentido común” que a las teorías quiméricas, dentro de lo que le interesaba a, estas palabras significan que la única autoridad es la realidad que quiere analizar para apropiársela, es decir, lo que le interesó a Bello fue la apropiación creadora de la realidad, y por eso, rechazó el idealismo subjetivo, partiendo de la idea de que la conciencia humana juega un papel activo frente a la realidad: “El espíritu humano es un ser que tiene conciencia de sus actos, y que puede hasta cierto punto determinarlos a su arbitrio, que sea lo que le diferencia de otros seres...esto es, dotados de conciencia y voluntad”.(1981:9)

Se interesa en primer lugar en cómo funciona la conciencia humana en el proceso de aparición creadora de la realidad. Apoyándose en la recepción kantiana, Bello constata que: “La experiencia...por sí sola...reducida a la mera observación, no ha podido darnos nuestros primeros conocimientos...Todo conocimiento cronológicamente anterior a esa experiencia, es una quimera”. (1981:10)

Mediante este dualismo, Bello soluciona el problema de la relación que existe entre los niveles sensibles y racionales del conocimiento, por lo que tomando una posición definida frente a la cuestión fundamental de la filosofía afirma nuestro gramático, que hay principios inherentes a la razón humana, sin cuyo medio es imposible hacer uso del entendimiento y condiciones en la vida. Rechazando el mate-

rialismo filosófico Bello integra su teoría dualista del conocimiento con su visión deísta del mundo, en su pensamiento americanista estuvo la siguiente idea: El carácter distintivo del hombre es la susceptibilidad de mejora progresiva.

Con esta idea Bello conservó lo mejor del pensamiento de la Ilustración, llegando a la conclusión de que la mejora progresiva, el progreso indefinido, era el camino hacia la dicha del género humano, el mismo pensamiento de los pensadores de la Ilustración que sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia y la tiranía.

Siendo así, el pensamiento filosófico-americanista de Bello estaría caracterizado por un patriotismo que no tuvo un exclusivo orden nacionalista, pues concebía a América como parte integrante de la humanidad. Partiendo de este supuesto, Bello se interesa por el problema de cómo deberá crear una filosofía nacional, con qué fundamentación teórica-práctica y cuáles deberían ser sus vínculos con la filosofía europea.

Cuando dice su famosa frase dirigida a los estudiantes de Chile, “Aspirad a la independencia del pensamiento”, es precisamente porque no acepta las teorías procedentes de Europa, en la medida en que no correspondan a la realidad hispanoamericana, postula de esta forma, que la única realidad latinoamericana y en consecuencia la única autoridad es la realidad misma, es por esto, que rechaza utilizar categorías provenientes de la gramática latina.

Había que asimilar la cultura llamada universal y, asimilar quería decir, ponerla o usarla al servicio de nuestra propia identidad, la primera filosofía que debíamos aprender de Europa era expresarnos por nosotros mismos, tanto para Bello como Bolívar, América podía alcanzar sus propios caminos a través de la libertad, y es esta peculiaridad americana la que Bello manifestará en Filosofía del Entendimiento como en su Gramática.

Así Latinoamérica será más que nunca el propósito de sus obligaciones, su Gramática, será para Amado Alonso (1981) una de las mejores gramáticas de los tiempos modernos en cualquier lengua.

La crítica especializada o los Bellistas han coincidido en señalar que fue nuestro insigne venezolano, indiscutiblemente un filósofo integral cuya concepción del mundo y de la vida constituyeron su punto de partida para todas sus actividades. Se formó con maestros de tradición escolástica pero tuvo sus distanciamientos por el escolasticismo exagerado, sus primeros maestros le inculcaron las nociones fundamentales de una filosofía basada en el conocimiento de Dios, a estas nociones se unen las audaces concepciones de un Locke o Condillac.

Ya es un decir que la Filosofía del entendimiento se inscribe dentro de los planteamientos de una filosofía moderna e igualmente que representa una de las manifestaciones más importantes de la filosofía latinoamericana, y por ende, un hito en la historia del pensamiento filosófico actual. Para Leopoldo Zea, en su texto filosofía de la historia americana, la historia de nuestra filosofía, pensamiento o ideas, es la historia de una conciencia impulsada al logro de soluciones inmediatas, era necesario por tanto, replantarse la “transición” comprender la nueva realidad que se estaba materializando, encontrar los elementos de un pasado reciente para aplicarlos a una relación del presente. El pensamiento de Bello se unirá a esa realidad de la transición. Cuando se dedica a sus estudios gramaticales, Bello, partiendo de Locke, enlaza el nominalismo lógico con la tesis de la arbitrariedad de los signos, por eso, desde el primer acercamiento a sus fuentes, observaremos que no nos encontramos frente a una mera descripción de pensamientos europeos, intentará examinar teorías y principios de los cuales después se alejará para construir un sistema filosófico propio, quizá, sea éste el verdadero eclecticismo y americanismo de Bello quien señalará dos aspectos de las facul-

tades del alma: El Entendimiento y la Voluntad. La filosofía teórica se definirá como psicología mental, mientras que la filosofía práctica se constituye como lógica.

De su quehacer filosófico-gramatical derivará un nuevo orden cultural, pero cada una de estas materias no quedarán en el marco estrecho de lo nacional sino que se proyectaran hacia lo universal. La Gramática... le permitió a Bello aspirar a un sistema funcional para la lengua castellana con sus características inmanentes sin apartarse de sus leyes que reflejan esa universalidad, por ello la sencillez de sus ideas tuvieron un hondo significado, puesto que están llenas de fidelidad a la lengua de nuestro continente.

Bello buscará el dinamismo y la coherencia para que, junto a la diversidad, el castellano ocupe el lugar que también hoy le corresponde, como elemento unificador en la comunicación y entendimiento de los pueblos latinoamericanos.

Como los Enciclopedistas, Andrés Bello también se interesó por el lenguaje y sentía esa obligación de fomentar la educación idiomática de los americanos por eso dirá: “No miro las analogías de otros idiomas sino como pruebas accesorias. Acepto las prácticas como la lengua las presenta, sin imaginarias elipsis, sin otras explicaciones que las que se reducen a ilustrar el uso por el uso”. (1981:8).

La Gramática... es mucho más que un repertorio de modos, tiempos, etc... porque detrás de los hechos que registra o de sus normas gramaticales, sus ideas, su doctrina tiene un valor histórico y un valor actual por su afán de precisión en los hechos, junto con una profundidad en sus fundamentos, de tal forma, se construye una obra con criterios y factores en la práctica social de los usuarios, de los hablantes a los cuales Bello señalará rumbos no explorados.

Para los estudiosos del autor, no hubo ni habido antes de Bello y posteriormente, quien

con más acierto haya enfrentado la descripción de todo el sistema de la lengua castellana.

Bello tuvo conciencia de su obra gramatical cuando en el prólogo, utiliza dos expresiones con significados específicos, gramática general y gramática universal, es claro que el autor de Filosofía del Entendimiento no podía escribir una gramática sin conciencia de los problemas filosóficos, reclama asumir una realidad, establecerla y realizarla por lo que el conocimiento inductivo de los hechos debía constituir el principio básico sobre el cual no es sólo comentar cualquier teoría sino determinar la especificidad concreta de las realidades de nuestro continente. Es un legado importante y un lugar de enunciación creado en el proceso de resistencia que nos ha dejado Bello ya que al enseñar y aprender a leer y a reconocer su gramática cada sujeto latinoamericano adquiere el derecho a conocer su pasado, integrándose en la memoria colectiva de los pueblos que se juntaron para dar origen a las naciones híbridas, mestizas, multilingües y pluriculturales de nuestro continente para comprender la esencia que forma cada uno de nuestros pueblos en la actualidad.

Valorar esta dimensión es contextualizar de una forma tal que ella tenga una dimensión que trascienda sus estructuras formales para que la lengua y su gramática adquieran significados propios en su medio de uso real. Así pues, recordar este tipo de resistencia y propuesta Bellista es rescatar la figura de hombres y mujeres olvidados que se opusieron con heroísmo, manteniendo vivos los ideales de libertad.

Rereferencias

ARDAO, Arturo.(1979) “La iniciación filosófica de Bello”. En: VVAA.Bello y Caracas. Caracas: La Casa de Bello.

_____.(1985) Andrés Bello, filósofo. Caracas: Academia nacional de la Historia.

BARNOLA, Pedro Pablo.(1969) Estudios sobre Bello. Caracas: Ministerio de Educación.

BELLO, Andrés.(1981) Obras Completas. Caracas: Fundación de la casa de Bello.Tomo IV. Gramática. T III. Filosofía.

BRICEÑO GUERRERO, José Manuel. (1981) Europa y América en el pensar mantuan. Caracas: Monte Avila Editores.

CALDERA, Rafael.(1979) “El Andrés Bello que viajó Londres”. En: VVAA .Bello y Caracas: La Casa de Bello.

CARDOZO, Lubio.(1980) Antología Distinta. Caracas: Monte Avila Editores.

_____.(1976) Philobiblion. Mérida: Universidad de los Andes.

DESSAU, Alberto.(1989) “Ideas, directrices y significación histórica del pensamiento filosófico de Andrés Bello. En: VVAA. Andrés Bello. La Habana: Ediciones Casa de las Américas.P.689-725

GARCIA BACCA(1964) José David. Antología del pensamiento filosófico venezolano. Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, 1964.

GONZALEZ, Beatriz.(1987) La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX. La Habana: Ediciones Casas de las Américas. P.130-158

GRASES, Pedro.(1981) Antología del Bellismo en Venezuela. Caracas: Monte Avila Editores.

PORTUONDO, José Antonio.(1974)” Literatura de la emancipación y emancipación de la literatura”. Revolución y Cultura. (La Habana) (27)

USLAR PIETRI, Arturo. Hombres y letras de Venezuela. Madrid: Edime, 1973

VVAA.(1987) Significación histórica y vigencia moderna de la obra de Andrés Bello. Caracas: La Casa de Bello

ZEA, Leopoldo.(1955) Filosofía de la historia americana. México: Fondo de Cultura Económica.